

*Querida Mama y Papa,*

*Cada 15 minutos, alguien muere como resultado de una colisión relacionada con el alcohol. Hoy, he muerto- y nunca tuve la oportunidad de decirles que...*

Muerte Siniestra, Palabras Siniestas, Realidad Siniestas fue la experiencia de la vida real sin los riesgos de la vida real que se les ofreció a los estudiantes de la Preparatoria El Rancho. Un programa poderoso y emocionalmente conmovedor se llevo a cabo en la preparatoria El Rancho donde los maestros, los estudiantes y los agentes del orden público se prepararon por casi un año y se realizo el día 27 y 28 de Abril en la escuela. El programa llamado Every 15 Minutes se hizo posible a través de la Iniciativa Escuelas Seguras / Estudiantes Saludables. Es un programa diseñado para demostrarle dramáticamente a los adolescentes las posibles consecuencias peligrosas de tomar y/o escribir mensajes de texto mientras conducen un vehículo. Su realismo desafío a los estudiantes para que pensarán en las consecuencias terribles de los comportamientos de riesgo detrás del volante de un vehículo. El personal de ERUSD quienes trabajaron con varias agencias para darle vida a esta presentación uso 29 estudiantes para representar víctimas de choque, en conductor ebrio, y 24 “muertos vivientes”. Los organizadores elogiaron el esfuerzo del equipo que le dio vida a esta presentación, incluyendo a los socios de la comunidad que hicieron posible darle el realismo a los eventos.



El programa empezó con la Muerte Siniestra sacando de clases a un estudiante cada 15 minutos al mismo tiempo que un oficial de policía le leía a la clase el obituario del estudiante. Los estudiantes pre-seleccionados después regresaron al salón como los “muertos vivientes” con maquillaje completo, una camiseta negra, y de un cuerpo delineado de tiza colocado en el piso. Durante el resto del día, los estudiantes no interactuaron con sus compañeros, y permanecieron durante la toda la noche bajo el cuidado de voluntarios escolares y equipos de salud mental para darle a los familiares y amigos mas estimulación al concepto de que ellos ahora están fallecidos.

El otro componente altamente grafico, usando los bomberos, agentes de policía y otros agentes de rescate de Pico Rivera, fue el del choque entre una camioneta “conducida en ebriedad” por el estudiante Troy Campos chocando con un auto “conducido” por Ruby García junto con Ángela Proo como su pasajera “lesionada”. Proo fue declarada “muerta” mas tarde en el camino al hospital. Nathaniel Zaragoza jugo el papel del estudiante que fue lanzado del asiento del pasajero de la camioneta y quedo tendido como “muerto” en el asfalto. El maestro de educación especial, Paul Brandt, jugo el papel de la Muerte Siniestra, rondando la escena mientras el techo del vehículo se cortaba en tiras por el mecanismo que utilizan los bomberos llamado Jaws of Life (Quijadas de Vida). Las ambulancias

llegaron para llevarse a los lesionados, cubiertos en sangre falsa al hospital local y una carroza fúnebre se llevo al estudiante muerto a la morgue, mientras que el conductor ebrio fue trasladado a la cárcel para ser fichado y hubo un simulacro de juicio en el tribunal. Los estudiantes de ERHS observaron la mayoría de la acción y mientras que los estudiantes primeramente reaccionaron con risas e inquietudes, pronto se elaboraron a la dramatización real de la presentación.

Uno de los momentos mas poderosos del ejercicio fue cuando la simulación de muertos y lesionados se retiraron al hotel para ser llevados hacia la visualización de su propia muerte seguido por la redacción de una carta a los padres que comienza con: “Hoy, he muerto. Nunca llegue a decirles...”. Al día siguiente los estudiantes se reunieron en la escuela para una asamblea donde tuvieron la oportunidad de ponerse los lentes de simulacro donde obtuvieron la experiencia de lo que se siente tener el impedimento proveniente del alcohol y drogas. Una cinta de video que relataba la historia de la victima del accidente Jacqueline Saburido cumplió como un testimonio poderoso de las consecuencias de conducir en ebriedad. El enfoque de la asamblea era incrementar la conciencia de que el alcohol, las drogas o conducir distraído afecta a toda una comunidad de familiares y amigos.

Durante el proceso del programa, los consejeros de salud mental, psicólogos escolares y otros profesionales estuvieron al pendiente para asegurarse que cualquier estudiante o familias participantes que pasaran por una experiencia difícil emocionalmente debido al realismo del programa fueran monitoreados y atendidos. Después del simulacro del servicio conmemorativo de las victimas, todos los padres y estudiantes que jugaron algún papel se les dio una breve explicación y elogiaron al personal escolar por crear un ambiente de cuidado hacia las emociones que surgieron durante los dos días de presentación. Muchos de los estudiantes, visiblemente conmovidos por los eventos simulados, dijeron que “reforzó mi decisión de no tomar y conducir”, mientras que otro dijo que después de ver la mortandad y la tristeza como consecuencia de medidas imprudentes, “Yo no me subiría al vehículo de alguien que ha estado tomando.”

El Distrito debe de ser felicitado por el programa que provoco tener conciencia y experiencias significativas que algún día puedan prevenir una tragedia real que le pudiera suceder a uno de nuestros estudiantes.

